

2015-01-01

La velozfilia y la velozfobia en la academia universitaria

Yebrail Castañeda Lozano

Universidad de La Salle, Bogotá, ycastaneda@unisalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/im>

Citación recomendada

Castañeda Lozano, Yebrail (2015) "La velozfilia y la velozfobia en la academia universitaria," *IM-Pertinente*: No. 1 , Article 7.

Disponible en:

This Artículo de Divulgación is brought to you for free and open access by the Revistas descontinuadas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in IM-Pertinente by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.



La velozfilia y la velozfobia en la academia universitaria*

La velozfilia and la velozfobia in University Academy

A veloz filia e a veloz fobia na academia universitária

Yebrail Castañeda Lozano

Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia

ycastaneda@unisalle.edu.co

La siguiente reflexión tiene el propósito de analizar las categorías de *performatividad*, *velozfilia* y *velozfobia* en el escenario académico universitario. Estas nociones manifiestan un desplazamiento de aquella modernidad ilustradora que agenciaba lo emancipatorio, lo comunitario e igualitario, por una posmodernidad que promueve la performatividad de la utilidad, la funcionalidad y la operatividad. Esta nueva época de la efectividad ha traído dinamismos sociales, como una profunda velozfilia y velozfobia, expresada en las actividades cotidianas del hombre. Estos fenómenos fílicos y fóbicos se han transformado en un círculo vicioso, expresados en una angustia hedonista y en una adicción a la productividad.

The following reflection is intended to analyze the categories of *performativity*, *velozfilia* and *velozfobia* in the academic setting of universities. These notions show a shift from that illustrating modernity that promoted emancipation, community and equality towards a postmodernity that promotes the performativity of utility, functionality and operability. This new era of effectiveness has brought social dynamism, such as a profound velozfilia and velozfobia, expressed in the daily activities of men. These philic and phobic phenomena have become a vicious circle, expressed as a hedonistic anxiety and an addiction to productivity.

Recibido: 21 de octubre del 2014 / Aceptado: 4 de junio del 2015

Cómo citar este artículo: Castañeda Lozano, Y. (2015). La velozfilia y la velozfobia en la academia universitaria. *IM-Pertinente*, 3(1), 113-121.

* Esta reflexión surgió del Seminario de Docentes del Programa de la Licenciatura en Educación Religiosa, cuyo tema de estudio giró sobre las prácticas pedagógicas y las prácticas docentes que se desarrollan en la Universidad de La Salle.

A seguinte reflexão tem o propósito de analisar as categorias de *performatividade*, *veloz filia* e *veloz fobia* no cenário acadêmico universitário. Estas noções manifestam um deslocamento daquela modernidade ilustradora que agenciava o emancipatório, o comunitário e igualitário, por uma pós-modernidade que promove a performatividade da utilidade, a funcionalidade e a operabilidade. Esta nova época da efetividade trouxe dinamismos sociais, como uma profunda veloz filia e veloz fobia, expressada nas atividades cotidianas do homem. Estes fenômenos filicos e fóbicos têm se transformado em um círculo vicioso, expressados em uma angústia hedonista e em uma adição à produtividade.

Introducción

En este breve artículo se pretende pensar la paradoja de la performatividad en la academia de los entes universitarios; por un lado, se trata de una fuerte inclinación emocional a presentar planeaciones velozmente, pero, por otro, se presenta una fobia por realizarlos expresada por una vigorosa aversión a desarrollarlos e inercia para finalizarlos. En este análisis entran en juego tres vocablos: *performance*, *velozfilia* y *velozfobia*.

El vocablo anglófono *performance* se abordará en esta reflexión en el contexto posmoderno, específicamente desde la obra *La condición postmoderna* de Jean François Lyotard, quien ubicó esta noción en un escenario donde se acabaron las leyendas y las utopías, para dar lugar a los nuevos discursos posfordistas y posindustriales. En este sentido, las *performances* son aquellas actuaciones que se encuentran validadas desde el filtro industrial, financiero y bursátil.

En esta perspectiva, la educación aparentemente se “autosupera” al eliminar todo discurso mítico, totémico y utópico, para ceder espacio a los nuevos discursos presentados desde la utilidad, la funcionalidad y la manufactura (Ashton, 2008). Este desplazamiento ha constituido nuevas dinámicas en la academia, centradas en la velocidad de la competencia, del rendimiento y de la efectividad (Juárez, 2013). La velocidad paralelamente trae sus fobias, producidas por las inercias de las angustias, los agobios y las preocupaciones (Gavilán, 2003). La lógica de la modernidad subjetiva se encuentra relegada por la lógica de la posmodernidad individualista, que notifica su autosatisfacción.

La noción de *velozfilia* fue utilizada por el exministro Alberto Carrasquilla en el artículo de la revista *Dinero* “Crisis y rebeldía” del 18 de enero del 2012, en el contexto de las soluciones vertiginosas consistentes del “ya mismo”. El uso del vocablo se debió a la encrucijada del 2011, por el descontento global de los ciudadanos, evidenciado a través de los indignados y las manifestaciones de la Primavera Árabe, expresiones que a su vez estuvieron marcadas por la explosiva crisis financiera tanto en Estados Unidos como en Europa, iniciada en el 2008. La crisis sociopolítica global y la crisis económica generaron estrategias por parte de los organismos multilaterales —Organización de las Naciones Unidas (ONU), Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)—, para evitar el descontrol global, por ello la necesidad de movimientos veloces para su respectiva consecución.

La noción de *velozfobia* es un producto inferencial de la velozfilia. En la actualidad se pretenden vivir los instantes con una gran velocidad. Pero una vez disfrutados dichos instantes, emergen las velozfobias. El gozo que trae malestar. Sin embargo, tanto en la una como en la otra no se plantea el análisis en términos psicológicos, sino en el escenario social. En esta perspectiva, la velocidad y sus respectivas inclinaciones no tienen su causalidad en la conciencia o en la voluntad del sujeto sino en las coacciones y en las fuerzas externas, ya sea de un colectivo social o por presiones propias de los modificadores tecnológicos.

La metodología expositiva de este escrito tiene tres partes: la primera trata sobre la *performance* en el contexto de su legitimación en la enseñanza planteada por Lyotard, la segunda consiste en las manifestaciones velozfílicas y velozfóbicas en las decisiones académicas, para finalizar con unas conclusiones consistentes en la influencia de los contenidos de la performatividad en los desarrollos velozfílicos y velozfóbicos de los universitarios.

La *performance* según Lyotard

Lyotard, en *La condición postmoderna* (1993) plantea la performatividad en términos de deslegitimación y legitimación. Se parte con el criterio de que la transmisión es performativa. Para desarrollar este apartado se procura responder dos preguntas: ¿a quiénes transmite? y ¿qué transmite? Actualmente, las universidades ya no forman a un ciudadano moderno caracterizado por una élite para guiar la emancipación de su localidad o nacionalidad. La Uni-

versidad está formando una nueva élite de ciudadanos posmodernos caracterizados por su bienestar y confort autoindividualizante.

La transmisión del saber no está dirigida a los jóvenes rebeldes de mediados del siglo XX, sino a unos jóvenes silenciosos y conformes del siglo XXI. La función de la Universidad no estriba en formar en el análisis y en la crítica, sino en modelar inteligencias competentes en lo técnico y tecnológico (Lyotard, 1993). A los ciudadanos actuales no les interesa el discurso clásico de la igualdad, la libertad y la fraternidad de la modernidad, lo que les interesa son los dispositivos tecnológicos que los vinculen a las redes virtuales sociales, que les brinden la sensación de emancipación y que les permitan la simetría mercantil de comprar el último artefacto.

En esta lógica el saber esencial es aquel susceptible de ser mercantilizado (Lyotard, 1993). El saber fundamental es el que permita una estrategia eficiente. El saber útil dentro de este juego es aquel al cual se le puede sacar su valor agregado. El factor para lograr esta lógica se encuentra en la velocidad. El saber que se transmite en el actual escenario industrial, bursátil y empresarial son las competencias. La enseñanza estriba en la formación de competencias para afrontar la competitividad mundial, el exponencial crecimiento telemático, con la cibernética y la informática (Lyotard, 1993).

La performatividad como actuación en un escenario global y competitivo requiere de un sistema de reciclaje de la información y de educación permanente. Por lo tanto, el saber no se da en bloque sino dosificado conforme a la pertinencia social e individual (Lyotard, 1993). La dialéctica de la transmisión y de la adquisición del saber es el nuevo juego posmoderno que constituye nuevos juegos de lenguaje, con nuevas jugadas estratégicas y tácticas. El saber en la performatividad global ya no tiene su fin en sí mismo, si no que existen saberes que se sobreponen con respecto a otros saberes.

Esta dinámica se manifiesta con la experimentación entre discursos, con los ensayos curriculares y en sí, con los controles en el conocimiento y en sus axiologías. Se presenta una especie de franquicia universitaria frente al saber (Lyotard, 1993). La función de la Universidad está en transmitir un conjunto de conocimientos organizados, susceptibles de ser traducidos al lenguaje informático, que se encuentran depositados en bancos de datos puestos a disposición de la comunidad académica (Alvarado, 2013). La formación en competencias requiere la inoculación de la velocidad. La performatividad académica reclama que el mañana ya es muy tarde.

La performatividad de la velozfilia y la velozfobia

En este apartado se aborda la tensión entre la velozfilia y la velozfobia, en la tensión académica y universitaria, que se manifiesta en tres aspectos por analizar: el tema del currículo, un camino de una carrera de cien metros a una extenuante maratón de largo aliento; el asunto de la formación en competencias, que se explica desde la aporía clásica griega de Zenón de Elea, relacionada con la carrera entre Aquiles y la tortuga; finalmente, el proceso pedagógico comprendido como la dialéctica entre la enseñanza y el aprendizaje que elogia por un lado la velocidad, pero al mismo tiempo la lentitud.

El currículo: de una carrera de cien metros a una maratón de largo aliento

La lógica de un currículo es un plan, que se traza el estudiante, atendiendo los criterios propios de los espacios académicos. Los criterios están en el orden de la flexibilidad temporal, espacial y presencial. Con estas condiciones los universitarios dibujan una ruta que les permite avanzar significativamente en el tiempo. Algunos intentan matricular espacios académicos más allá de sus posibilidades, con sus efectos correlacionados de pérdida de materias y sus respectivas modificaciones en el plan curricular. Aquí la carrera de cien metros se transforma en una maratón de muchos kilómetros, a pesar de las combinaciones que ofrece el currículo.

Las rutas previamente trazadas por los estudiantes para la consecución del currículo les presentan desvíos, giros inesperados o alteraciones que se transforman en un laberinto sin salida. En algunas ocasiones se logran cuadrar créditos, tiempos y lugares, pero en otras, definitivamente tienen que aplazar algunos espacios académicos porque no se logran acomodar. El currículo se muestra como una verdadera carga que inicialmente se había trazado para no mayor de cuatro años pero que termina en una maratón de seis hasta siete años (Apple, 2008). Desde esta perspectiva, la velozfilia termina convirtiéndose en una velozfobia académica.

La performatividad universitaria manifestada por la velocidad en sus actuaciones se muestra en deseos y en afanes por acabar los procesos académicos, incluso tomando ciertos atajos que a larga hacen el proceso más demorado y tortuoso. En este sentido, la velozfilia lleva a los estudiantes a iniciar procesos y a tomar decisiones de forma irreflexiva y sin ningún tipo de

análisis. Los efectos de estas audacias traen consigo la velozfobia, expresados en retrocedimientos y retroacciones, que se deben realizar para encaminar el rumbo académico. La velozfilia es producto de la actuación y la velozfobia es un efecto de la reflexión.

La formación de competencias: una analogía de la aporía de Aquiles y la tortuga

Zenón de Elea en una de sus aporías presenta que la tortuga, el animal más lento, no será superada por Aquiles que es el dios más veloz (Capelle, 1981). El aprendizaje de las competencias, cualquiera que sea, requiere de un proceso donde se demanda de la práctica y de la aplicación en diferentes situaciones y escenarios. En este sentido, se requiere del uso del tiempo para lograr manejar y dominar la competencia que se está aprehendiendo.

No obstante, en las prácticas pedagógicas se observa que los estudiantes realizan pocos ejercicios y aplicativos de los talleres que los docentes proponen para agenciar dichas habilidades o competencias. Se tiene el concepto de que el desarrollo de un ejercicio es suficiente para la adquisición de una competencia como si se presionara el clic de un ratón para activar la pantalla. La velozfilia surge precisamente de realizar uno o dos ensayos, si se tiene éxito se abandona rápidamente, pero si no se tiene de igual forma se renuncia a la actividad (Herrera, 2003).

La velozfobia surge cuando hay que dar razón de las adquisiciones de las competencias, especialmente, cuando se encuentran comprometidas estas habilidades en un proceso evaluativo. En estos desarrollos la población universitaria busca las rutas más cortas para demostrar que maneja dichas capacidades, lo que incluso le genera conflictos éticos con prácticas como la copia, la usurpación de contenidos o el plagio.

La velozfobia se profundiza cuando realmente no hay ninguna salida para expresar que realmente no se dominan las competencias, esto se manifiesta en los escenarios simulados cambiantes y en las propias incertidumbres como sucede en el ejercicio profesional. Los universitarios que no se preparan para enfrentar una entrevista, para hablar en público o simplemente para trazar las líneas de solución a un problema sufren toda suerte de inestabilidades.

La performatividad en la formación de competencias se ubica precisamente en el movimiento pausado y silencioso de la tortuga y no en el movimiento rápido y bullicioso de Aquiles. Desde esta perspectiva, los estudiantes tienen que ganar en la permanencia y solidez de la tortuga y no en la inestabilidad y

en la discontinuidad de Aquiles. El amor a la velocidad en la formación de habilidades y capacidades termina en accidentes frente a quienes siguen proyectos pausados pero seguros para su culminación.

El proceso pedagógico un elogio a la velocidad o a la lentitud

El proceso pedagógico se entiende por aquella dialéctica en la cual se une la enseñanza y el aprendizaje (Florián, 1996). Los estudiantes están ansiosos por recibir información, capturar datos y adoptar las posturas de sus maestros. En este sentido, los universitarios son velozfílicos en la recepción de conocimientos producto de la enseñanza. La dificultad emerge cuando viene el proceso del aprendizaje y al igual que en la formación en competencias, se produce una velozfobia cuando se tiene que realizar un ajuste de cuentas de la enseñanza impartida.

Sin embargo, esta reflexión se tiene que ubicar en otro plano. Un semestre comprendido por cinco o seis espacios académicos, para los universitarios genera una cierta ansiedad por la tensión temporal, porque se requiere que tanto la enseñanza como el aprendizaje sean rápidos y efectivos, se requiere cumplir con un programa que se presentado al inicio del curso. En este sentido, la velozfilia se acentúa en los docentes por el afán de presentar y explicar los contenidos, pero al mismo tiempo, se cae en una velozfobia cuando dichos contenidos no son suficientemente aprehendidos, y no se tienen los requisitos adecuadamente manejados para poder continuar cumpliendo en el currículo institucional.

La encrucijada emerge con la siguiente tensión: los procesos pedagógicos son una apología a la velozfilia y a la velozfobia, o son un proceso que realiza un elogio a la educación lenta (Domenech, 2009) y a las transformaciones pausadas (Honore, 2005). Teóricamente hay una fuerte inclinación por los actores de la educación a ver los desarrollos pedagógicos lentos, tranquilos y con cierto sosiego. Sin embargo, en las prácticas se encuentran procedimientos tanto en la enseñanza como en su aprendizaje, que se requieren hacer con agilidad y velocidad, porque hay temas y competencias que no dan más espera.

Conclusiones

En la “Introducción” se había planteado que las nociones que se iban a trabajar en este escrito eran la *performatividad*, la *velozfilia* y la *velozfobia*. En el espacio académico universitario se funden estas nociones en las prácticas pedagógicas y en las prácticas docentes. Estos dinamismos se van manifestando tanto en el currículo oculto como en el currículo intencionado de la vida universitaria.

La performatividad se valora desde la legitimación y la deslegitimación. Se legitima la actuación, el rendimiento, la competencia y el desempeño. La *actuación*, entendida como aquella inclinación comportamental que apunta al agenciamiento de la individualidad de los sujetos. El rendimiento se encuentra manifestado en los actos productivos que vinculan la eficacia, la eficiencia para lograr los resultados ciertos. La sinonímica competencia que en la educación son las habilidades, las capacidades y las pericias en ciertos campos para que el sujeto logre sortear el azar existencial y profesional. El desempeño en la academia es similar al de los deportistas de alto rendimiento, requiere de la disciplina para el cargo, la ocupación y su respectiva función.

El individuo, frente a estos desafíos de la actuación, el rendimiento, la competencia y el desempeño, comienza a desplazar los valores de la modernidad: la libertad, la igualdad y la fraternidad, la emancipación y lo comunitario por unos nuevos valores producidos y reproducidos por la industria, la fábrica, lo financiero, lo bursátil y lo tecnológico, expresados por la funcionalidad, la utilidad, lo rentable, lo efectivo y la velocidad. La velocidad del vapor de la Revolución industrial es totalmente diferente a la velocidad de la revolución de las tecnologías de la información y de la comunicación. La velocidad de la modernidad es sentida. La velocidad de la posmodernidad es creada. De ahí la noción de la *velozfilia*, la inclinación amorosa hacia la velocidad.

El mantenimiento de esta velocidad en el hombre actual le ocasiona la angustia, el agobio, la preocupación y la desazón en la búsqueda del máximo equilibrio por ser ligero. Esta situación de tensión y de incertidumbre hace que el sujeto sea más productivo, más rentable y fructífero. La dialéctica entre el ser veloz y el estar desesperado lo jalona a que sea más veloz, pero simultáneamente, más intranquilo. De aquí emerge la velozfobia causada por la desazón de la velozfilia. Los miembros que dinamizan la academia en las universidades han incorporado las velocidades de la fábrica, la industria y de los dispositivos tecnológicos en los oficios y funciones de la enseñanza como en el aprendizaje.

El punto de inflexión es que a los sujetos, cuando emulan estas velocidades, les causa malestares. En cambio, a los sistemas, máquinas y dispositivos tecnológicos no les agobia su velocidad.

Bibliografía

- Alvarado, N. M. (2013). *Formación por competencias: una perspectiva latinoamericana*. s. l.: Palibrio.
- Apple, M. W. (2008). *Ideología y currículo*. Madrid: Akal.
- Ashton, S. (2008). *La revolución industrial (1760-1830)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Capelle, W. (1981). *Historia de la filosofía griega*. Madrid: Gredos.
- Carrasquilla, A. (18 de enero de 2012). Crisis y rebeldía. *Dinero*. Recuperado de <http://www.dinero.com/edicion-impresa/columnistas/articulo/crisis-rebeldia/143124>
- Domenech, J. (2009). *Elogio a la educación lenta*. Barcelona: Grao.
- Florián, J. M. (1996). *Proceso pedagógico y evaluación*. Bogotá: Antropos.
- Gavilán, F. (2003). *Toda esa gente miedosa de...¡Todo!*. Madrid: EDAF.
- Herrera. (2003). *Tecnología y redes: de transmisión y datos*. México: Limusa.
- Honore, C. (2005). *Elogio a la lentitud*. Labuerda: Cofradía de Sanbrunofierro.
- Juárez, J. M. (2013). *Las 3 estrategias de la efectividad personal*. México: Gránica.
- Lyotard, J. F. (1993). *La condición postmoderna*. México, D. F.: REI-México.